viese practicar á su muger, á sus hijos, á sus criados, á la sociedad en que vive, á los magistrados á quienes pide justicia, ó al príncipe que gobierna? ¿Por qué guardar silencio sobre las máximas atroces de la incredulidad, y desatarse con tanto furor contra las pretendidas supersticiones, que á lo sumo, no podrian ser mas que cosas muy frívolas? ¿Por qué reclamar tolerancia en favor de los corruptores de la sociedad, y destilar la hiel y rabia mas feroz contra los ministros de una religion enemiga siempre del vicio, y siempre amiga del hombre? ¡Ah! todo esto nace, de que el impío desea vengarse de una religion que acibara sus placeres, con las amenazas de un Dios vengador del crímen. No esperemos, pues, que nos responda. Su pretendida buena fé, es solo un vano pretesto. No es el conocimiento, no, el que le falta: es, sí, la rectitud de corazon. *Todos los caminos del Señor son misericordia y verdad para el que desea conocer su ley* (1). Pero esta misma ley es una piedra de tropiezo para el que huye de la luz. Los fariseos pedian nuevos milagros para creer, y Jesucristo les respondió: *El que quiera hacer la voluntad de mi Padre, conocerá si mi doctrina viene de*

1 Universæ viæ Domini misericordia et veritas, requirentibus testamentum ejus, et testimonia ejus. Ps. 24, v. 17.—

Dios (1). Y ved aquí lo que diriamos tambien nosotros al incrédulo, si nos pidiese nuevas pruebas, mientras cierra sus ojos á la luz.— *Que busque sinceramente la verdad; y la verdad que ahora teme ver se le presentará naturalmente cuando desee con sinceridad conocerla, y se halle resuelto á seguirla.*

1 Joan. 7, 17.

FIN.

INDICE.

Biografía del autor..... 5
Prólogo del traductor..... 7
Id. del autor..... 13

PRIMERA PARTE.

CAPITULO PRELIMINAR.—De la existencia de Dios..... 17
CAP. I.—Deberes primitivos de la *Ley Natural*..... 26
ART. I.—Deberes del hombre para con Dios. 27
ART. II.—Deberes del hombre para consigo mismo..... 33
ART. III.—Deberes del hombre para con el prójimo..... 37
PARRAFO I.—Deberes particulares del hombre para con sus semejantes..... 38
PARRAFO II.—Socorros que debemos á las diferentes clases de desgraciados..... 66

Observaciones sobre la preeminencia de los deberes..... 79
CAP II.—Deberes particulares de ciertas clases de ciudadanos, cuyas relaciones influyen de un modo especial en el bien de la sociedad..... 82
ART. I.—Deberes de los casados y de los amigos..... 83
ART. II.—Deberes de los padres y de los hijos..... 106
ART. III.—Deberes de los soberanos y de los vasallos, de los amos y de los criados.... 130
CAP. III.—De tres pasiones, que son el orígen de todos los vicios..... 149
ART. I.—De la sensualidad..... 150
ART. II.—De la codicia..... 157
ART. III.—Del orgullo..... 162
CAP. IV.—Motivos y medios que suministra la *Ley Natural* para que se observen sus preceptos..... 168
ART. I.—Recompensas que ofrece la *Ley Natural*..... 168
ART. II.—Medios que indica la *Ley Natural* para que se observen sus preceptos..... 173

PARTE SEGUNDA.

CAPITULO I.—Del Legislador de la ley evangélica, y de los misterios que nos ha re-

velado..... 183
ART. I.—De la persona de Jesucristo..... 184
ART. II.—Verdades que nos ha revelado Jesucristo..... 202
CAP II.—Primeros preceptos de la ley evangélica..... 213
ART. I.—Primer precepto de Jesucristo.= Amar á Dios sobre todas las cosas..... 214
ART. II.—Segundo precepto de Jesucristo.= Amarnos á nosotros mismos como manda Dios..... 227
ART. III.—Tercer precepto de Jesucristo.= Amar al prójimo por amor de Dios..... 231
CAP. III.—De los principales deberes que nos prescribe Jesucristo con relacion al órden público..... 245
ART. I.—De los deberes que Jesucristo impone á los casados y á los amigos..... 246
ART. II.—Deberes que impone Jesucristo á los padres y á los hijos..... 258
ART. III.—Deberes que impone Jesucristo á los soberanos y á los súbditos, á los amos y á los criados..... 266
CAP. IV.—De las tres virtudes que sirven de fundamento á la moral de Jesucristo, opuestas á las tres pasiones, que son el orígen de todos vicios..... 275
ART. I.—Mortificaciones de los sentidos..... 276

ART. II.—Pobreza de espíritu..... 283
ART. III.—Humildad de corazon..... 287
ART. IV.—De la perfeccion evangélica, y de las órdenes religiosas que la deben su orígen..... 294
ART. V.—De los motivos con que Jesucristo nos anima á la práctica de sus divinos mandamientos..... 310
CAP. V.—De la Iglesia, y de los auxilios que nos ofrece para cumplir con la ley de 347
Jesucristo..... 315
ART. I.—De la constitucion de la Iglesia..... 315
ART. II.—De los auxilios que nos ha deparado Jesucristo en su Iglesia para que cumplamos sus mandamientos..... 327
CAP. VI.—De las ventajas que la religion de Jesucristo ofrece á la sociedad civil..... 347
ART. I.—De la influencia que tiene la religion de Jesucristo en los bienes de la vida presente..... 348
ART. II.—Influencia de la religion de Jesucristo en el progreso de los conocimientos humanos..... 376
CONCLUSION.—Se demuestra por una breve recapitulacion, que la religion de Jesucristo está perfectamente acomodada á las necesidades del hombre..... 403